

ALGUNAS ANALOGIAS LEXICAS Y SEMANTICAS

IUKO—BARI—NAWAT,

Y SU POSIBLE SIGNIFICADO CULTURAL

Giorgio Mario Manzini

- I. Introducción.
- II. Tablas de correspondencias.
- III. Consideraciones :
 - 1.) Agrupaciones;
 - 2.) Comentario a las correspondencias ;
 - 3.) Onomatopeyas;
 - 4.) Reduplicación fonética;
 - 5.) Complejos semánticos;
 - 6.) Terminología múltiple;
 - 7.) Empréstitos españoles.
- IV. Conclusiones.

I.

He reunido algunas voces de los léxicos iuko, barí y nawat, susceptibles de comparación en el ámbito semántico y cultural.

A los términos del dialecto iuko que recogí durante mis investigaciones en la Serranía de Perijá (1), agregué los que ofrece la literatura disponible para el área lingüística iuko—iu-

1. Cfr. G.M. MANZINI "Sociedad y Derecho en los iuko de la Serranía de Perijá" *Estudios de Derecho de la Universidad de Antioquia* 77, Medellín 1970: 195-213.

1D. "Seconda spedizione...presso gli iuko (Serranías de Motilones e de Perijá, tra la Colombia e il Venezuela)" *L'Universo* 50-1, Firenze 1970: 365-366.

pa(2), la cual corresponde a una bastante compleja unidad sociocultural (3); en donde útil, inserté en su filiación caribe este conjunto (4).

Además, en consideración de la larga equivocación etnohistórica (5), por la que se redujo bajo la común denominación castellana de "Motilonos" (6) tanto a los Iuko-Iupa - lingüísticamente caribes (7) - cuanto a los Barí - cuya pertenencia lingüística, o arawak o

ID. "Apuntes acerca de los Iuko de la Serranía de Perijá" *Universidad de Antioquia* 182, Medellín 1971: 407-422.

Efectué mi cuarta expedición bajo los auspicios del Comité de Investigaciones de la Universidad de Antioquia, y con la subvención del Fondo Colombiano para la Investigación Científica ('Colciencias'), en marzo-mayo de 1974. A ambas Entidades expreso mi agradecimiento.

- Entre otros: D.G. BRINTON *The American Race*, Philadelphia 1901, trad. esp. *La raza americana. Clasificación lingüística y descripción etnográfica de las tribus indígenas de América del norte y del sur*, Bs. Aires 1946:320 s.; vocabulario comparado de unas cuantas voces caribes (inclusive "motilonas" iuko-iupa), fundamentado especialmente sobre K. von den Steinen y L. Adam.

A. JAHN *Los Aborígenes del Occidente de Venezuela. Su Historia, Etnografía y Afinidades lingüísticas*, Caracas 1927: 73-131; 340 ss.; vocabulario "motilón" iuko-iupa, basado sobre el de P.J. Torres - B. Tavera Acosta, con añadiduras de los recogidos por J. Isaacs y G. Bolinder.

G. REICHEL-DOLMATOFF "Los Indios Motilonos. Etnografía y Lingüística" *Revista del Instituto Etnológico Nacional* II-1, Bogotá 1945: 15-84; 85-91 (vocabulario "motilón" iuko); 91-104 (vocabularios comparativos de unas voces "motilón" iuko-caribe - tupi/guaraní-arawak-tuneho).

M. SCHÖN Y. - P. JAM L. *Cultura Social*, en V.A. *La Región de Perijá y sus Habitantes*, Maracaibo 1953: 71-94; 90-94: vocabulario iupa (= chaké). G.M. MANZINI "Apuntes sobre la fonética iuko" *Universidad de Antioquia* 179, Medellín 1970: 655-665.

- Cfr. G. REICHEL-D. "Contribuciones al conocimiento de las tribus de la Región de Perijá" *Revista Colombiana de Antropología* IX, Bogotá 1960: 162 ss.; pero cfr. 165 s.; G.M. MANZINI "La División del Trabajo en los Iuko de la Serranía de Perijá (Colombia-Venezuela)" *Revista de Sociología* II-4, Medellín 1969: 12, 17.
- Cfr. D.G. BRINTON o.c. en (2): 320; A. JAHN o.c. en (2): 341 ss., *passim*; G. REICHEL-D. o.c. en (2): 92-103.
- Sobre unos episodios de la cual, informar: A. JAHN o.c. en (2): 67 ss., 72 ss.; G. REICHEL-D. o.c. en (3): 167-173; véase además: P. RIVET-C. DE ARMELLADA "Les indiens Motilonos" *Journal de la Société des Américanistes* XXXIX, Paris 1950: 15-57 - Trad. esp. "Los Indios Motilonos" *Anuario del Instituto de Antropología e Historia* II, Caracas 1965: 309-321.
- Por tener (los Iuko: G. REICHEL-D. o.c. en (3): 168; o los Barí: A. DE ALCACER *Los Barí: Cultura del pueblo motilón*, Bogotá 1964: 15-) el pelo cortado al rape.
- Definición realizada por A. ERNST "Die Sprache der Motilonen" *Zeitschrift für Ethnologie* 19, Berlin, 1887: 376-378.

chibcha, queda todavía incierta (8) - del dialecto de estos últimos que estudié en las Sierras de Tibú y de Bobalí, y de unas isoglosas chibchas esparcidas en dialectos de América Meridional y Central (9), creí oportuno señalar las correspondencias más significativas, así por la presencia como por la falta de las cuales se pudieran determinar unos horizontes más o menos extensos de comparaciones con el nawa.

En relación con éste, para obviar en lo posible las consecuencias inherentes al hecho de que, en el grupo lingüístico nawa, durante las épocas pre- y proto-colonial, el nawatl propiamente dicho constituyó una lengua franca al menos en las costas occidentales del Mar Caribe (10), he elegido las correspondencias que encontré en un dialecto arcaico y aislado en el sector ístmico, respecto de su núcleo principal, eso es el nawatl de Cuscatlán (11).

A lo anterior, cabe añadir que la presencia de una doble terminología para un solo objeto, se debe ora al sexo de los informantes - es pues sabido que las poblaciones caribes usaban idioma diferencial en los dos sexos (12): es ésta sin embargo una limitación que pasa desapercibida a los lexicógrafos - ora a niveles específicos de transculturación o de inter-

- Es chibcha según P. RIVET o.c. en (5): 320 ss.; A. DE ALCACER o.c. en (6): 25 s. Véanse sin embargo las reservas y los interrogantes de G. REICHEL-D. o.c. en (3): 185 s.

Cabe admitir que la eventual filiación chibcha de los dialectos barí, no excluye la compresencia, en las mismas zonas de refugio de las Serranías de Bobalí y Tibú, de etnias hablantes chibcha, mas de diferentes fisonomía cultural y orígenes etnohistóricos; ni de comunidades con diferente grado de conservación, o intrusión, de hábitos lingüísticos arawak; ni de enclaves bilingües, chibcha-caribe, o chibcha-arawak, o caribe-arawak (v. también H. GINES-J. WILBERT "Una corta expedición a tierras motilonas" *Memorias de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* XXI-58, Caracas 1960: 166-168). A. TOVAR *Catálogo de las Lenguas de América del Sur*, Bs. Aires 1961: 122 s., prefiere calificar de cepa lingüística Arawak los "Motilonos" del Catatumbo y Río de Oro.

- Cfr. A. ERNST "Comparación de los dialectos andinos de Venezuela con los de Costa Rica" en A. JAHN o.c. en (2): 415 s.; P. RIVET-C. DE ARMELLADA o.c. en (5): 322-336: vocabulario dobokubí (= barí) fundamentado sobre los de F. de Catarroja, G. Reichel-Dolmatoff y C. Gutiérrez; 336-351: vocabulario comparado dobokubí-chibcha; J. WILBERT "Identificación etno-lingüística de las tribus indígenas del Occidente de Venezuela" *Memorias de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* XXI-58, Caracas 1961, 5-27; 22-26: vocabulario barí(ra)=dobokubí. Véase también A. TOVAR o.c. en (8): 165-176.
- A. TOVAR o.c. en (8): 188 E. WOLF *Sons of the Shaking Earth*, Chicago 1959, trad. esp. *Pueblos y Culturas de Mesoamérica*, México 1967: 45-53.
- Cfr. P. GEOFFROY RIVAS *El Nawatl de Cuscatlán*, S. Salvador 1969: 52-86. Además v. F. LAZO "Vocablos del Idioma Autóctono de El Salvador, llamado Nahuatl" *Cultura* 50, S. Salvador 1968: 95-97.
- H. BEUCHAT *Manuel d'Archéologie Américaine*, Paris 1912: 509 (tomando referencias de R. Bréton y L. Adam); A. TOVAR o.c. en (8): 122, 135-138 (idioma diferencial según el sexo, como hábito sociolingüístico resultante de la invasión de los Caribes sobre anteriores Arawak.)

cambio cultural recíproco (13), ora a las diferentes épocas de redacción de los vocabularios (14), ora a la persistencia de un substrato, sea cual fuere (15), o también a la riquísima terminología —analítica no menos que sintética— la cual en las poblaciones arcaicas diferencia objetos que nuestra mentalidad no sabe diferenciar (16).

En fin, hay que tener en cuenta, que la impresión fonética de los distintos lexicógrafos y relatores, implica un acto de fe —suyo y nuestro (17)—, así que las inducciones sacadas de este análisis comparativo no pueden, ni mucho menos, considerarse definitivas.

13. Como por ejemplo en la zona perijense: G.REICHEL—D.o.c.en (3): 185 (rapto recíproco de mujeres y evidentes consecuencias sobre la educación, la endoculturación y la transculturación).
14. Por ejemplo, el vocabulario "motilón" barí de F. de Catarroja es anterior al 1738 (v. P.RIVET—C. DE ARMELLADA o.c. en (5): 318 s.). A este propósito, los cambios lingüísticos diacrónicos, paralelos a los de los patrones de vida, afectan toda perspectiva de análisis, tanto en lo etnológico, cuanto en lo glotológico, no menos que el uso o la falta de un criterio fonológico por parte del lexicógrafo.
15. En Perijá, cfr. G.REICHEL—D. o.c. en (3): 186; véase también las opp. cit. en (8) y (9).
16. Para los "Motilones" luko, v. R.DE WAVRIN *Les Indiens Sauvages de l'Amérique du Sud— Vie Sociale*, París 1948:271 (terminología variada, cristalizada con matices diferentes, al tratarse de ámbito familiar, o del parentesco, o entre amigos, o entre extraños: otros matices según el sexo del hablante o del oyente, las ceremonias, etc.).
17. Cfr. esencialmente J. MATTOSE CAMARA *Introdução às Linguas Indígenas Brasileiras*, Río de Janeiro 1965: 119.

Sala de
AUTORES ANTIOQUEÑOS
de A.

I	II	III	IV	VI
<i>1. Arbol</i>				
vé	C2	uéué	ce(=fuego)	
ué:(R.)	3	yíi		
	4	se		
	7	uáttu		
	9	bébé, hué—hué		
	10	ié		
	13	huaptur		
	14	huéhué		
	17	ygye		
	18	yíi		
	20	díhé		
	21	yeh		
	26	rére		
	27	yé		
	29	zé		
	30	yéyé		
	31	yéi		
	34	yeyé		
<i>2. Fuego</i>				
vé.ta	C1	ahpo	uánaro	
gíesta(I.)	4	péio	(=quema)	
uésta(I.)	5	uatu		
uásta(B.,R.)	6	uattu		
	7	uato, watu		
	8	wasto		
	12	uato		
	13	huapoto		
	14	uato		
	17	wato		
	20	guahoto		
	25	uasto		
	26	vuatu		
	27	apo:to		
	28	uapott		
	29	uato,		
	31	iwi:yu, wéjuto(=luz)		
	34	uado		
	35	uasto		
	36	wetta		

18. A. GRUPOS LINGÜÍSTICOS ANALIZADOS:

- | | |
|------------------------|---|
| I. luko — lupa. | IV. Dialectos chibchas de América Meridional. |
| II. Dialectos caribes. | V. Dialectos chibchas de América Central. |
| III. Barí. | VI. Nawat. |

I	II	III	IV	V	VI
2a. Leta vía ueia(S.)					
2 b. Drasa, hiron, carbón encendido p'itai(ñ) muojol-pa(S.)					
3. Arbol palo senex-ke (=apagar)					
	ka	Ch1	káne	Ch4	kaí,
		2	kann,		kaíe;
			ka		kar-óa,
		11	kann		kar-góa
		16	kie,		(=madera)
			kie(=tallo)	5	krang
			kan-uu	6	kar-óa,
			(=rama grande)		kar-góa
		20	karukau	7	kar,
					kar;
					kar-óa,
					kar-góa
					(=madera)
				12	k'ra
				17	ket
				19	ker

B. DIALECTOS DEL GRUPO CARIBE:

1. akawai	10. chaima	19. ipurina	28. roukoyenne
2. aparai	11. carare-opón	20. makiritare	29. saporá
3. arekuna	12. krišana	21. makusi	30. tamanako
4. bakairí	13. kumanagoto	22. mapoyo	31. taulipang
5. bonari	14. galibi	23. palenke	32. tiverigoto
6. caráibe	15. guake	24. palmella	33. trío
7. caribe	16. hianakoto	25. panari	34. wayamara
8. carina	17. yauarana	26. paravilhana	35. uaíko
9. karixona	18. ingarió	27. purukotó	36. woyawai.

C. DIALECTOS DEL GRUPO CHIBCHA:

1. atankas	6. kabekar	11. guamake	16. muyska
2. bintukua	7. ñiripó	12. guatuso	17. térruba
3. boruca	8. cholón	13. miguri	18. timote
4. hribri	9. colorado	14. mirripú	19. tiribí
5. brunka	10. escaguey	15. mocochoí	20. tunebo.

D. AUTORES: Cfr. notas (2), (9), (11). Abreviaturas usadas por redacciones diferentes: B(olinder), Br(inton), I(saacs), J(ahn), R(eichel-Doimatoñ), S(chön-Jam); L(azo).

E. Las listas de los vocablos reproducen la grafía seguida por los distintos Autores. Unas correspondencias indicativas entre las varias lecciones (por ejemplo, en I.), son las siguientes:

(voc.) = (voc.): =voc. larga. ç = ch esp.

i̇-, -i̇ = y-, -y ð = sh ingl.

u̇-, -u̇ = w-, -w h = aspiración, o = j esp. (cfr. A.JAHN o.c. en (2):340.).

u̇- = gu- k = qu esp.

I	II	III	IV	V	VI
3a. Fuego					
		ee	Ch1	gie	
			2	gí	
			11	gí'	
4. Fuego					
		llu	Ch13	litrup	
		(=apagar)	14	litrup	
			15	litrap	
				(=leña)	
			Ch3	tblera,	tit'
			12	dál-ihba	
				(=leña)	
				i-yuc	
5. Barbasco, cama					
					tapec
5a. Harace					
	ho	Ch1	hum-bu,	Ch17	pé
			búa	19	pó-gar
		2	bos		
		11	bú		
		20	bu-kúa,		
			ho-kúa		
6. Cama					
	ari	Ch8	p-yelam		
		9	zalk,		
			tull		
7. Boca					
pótai(ñ)	C1	yu-hota-ri			
pota(S.)	2	pota,			
lpotas		pógu-ri			
pó-talvt,	6	ti-luta-li			
yi-pó-talvt,	11	lota,			
yi-lpotañk		oyaca-t-pot'			
(R.)	13	potar			
		(=labios)			
	24	pote			
	28	o-pota			
	32	yf-pota-re			
7a. Pico					
yi-pó-talvt	C10	pipot			
(R.)	17	póteñ			
	31	poté			
7b. Berca					
je-pótmet	C10	ipot			
potamo(S.)		(=pelos)			
	13	ipots			
		(=pelos)			
7c. Hogue					
potimí					
potimo(S.)					
pótam-ñ(R.)					

Para la columna VI, cfr. P.GEOFFROY R. o.c. en (11):9s., 13 s.:

c = ch esp. (africada alveolopalatal).

k = c(a),c(o),c(u); qu(i), qu(e) --(oclusiva velar)

h = j esp. (irricativa glotal)

x = sh ingl. (fricativa alveolopalatal)

q = cu, digrama para un solo fonema (africada velar)

w = hu esp. (semivocal bilabial)

t' característica del nawat', y en contraste con el nawatl (oclusiva dental con oclusión glotal final).

z = ts, digrama para un solo fonema (africada alveolar).

I	II	III	IV	V	VI
7c. <i>Mentón</i> jō-peŷ popeta(J.,S.)	C16	bobeta-li (=mejilla)			
7d. <i>Ventre</i> pó-seč pō-set(R.) pōse(J.) opóshes(B.) yúpojet(S.)	C3 10 13 17 18 22 27 30 31 35	po:ni, uenumpá ponbuir (=ombligo) po:er, ven exnepoteti, poazeti po:nf po-hé haylupo-láe y-erepotari (=estómago), weni,upaná po:nf (=ombligo) uempo			
8a. <i>Boca</i>		kaču, kačura ; énkuču (=puerta)	Ch11 kaču-biti (=hueco) 15 macabú 20 kaxka, kaxi, kará	Ch5 ba-kase 12 maco-kica	[ten]
8b. <i>Fico</i>					[ten]
8b. <i>Barba</i>		daka, dakaču			[tenzun]
8c. <i>Mentón</i>		daka	Ch20 kačara	Ch4 kaču-wa 6 kačúa 7 hači-či	xayal
8d. <i>Ventre</i>		eči, aisira			[ihtí, tuxi (=tripa)]
9. <i>Captán jefe</i> jō-uš-t-per ua-t-pu(S.)		boro kuyabía. (=amigo)	Ch4 ború, boto 5,6,7, 17,19 burú 20 puru (=dios)		
10. <i>Hombre blanco</i> ua-tf-ja kua-tfa(J.) gua-tfya(L.)	C14	wa-kit (=hombre)			ukic (=varón)
11. <i>Jefe indígena</i> sesa-pane(R.)	C10 13 30	z-ezen y-echemo y-echemo	Ch20 séra (=hombre indígena)		
12. <i>Padre</i>		ateki	Ch1 sín-gui (=tío) 2 te-gue (=tío)	Ch4 náu-žeko (=tío)	lat,teku; teku (=dolo), leteku (=jefe)

I	II	III	IV	V	VI
13. <i>Jefe</i>		anten	Ch1 ari-kari (=juez) 2 aya-anarin (=juez, alcalde)		
14. <i>Cerro</i> tá.ntpe		ōte (=piedra)	Ch12 ok tē (=montaña)		zampa (=cima) zumpa (=cumbre)
15. <i>Cerro sin árboles</i> mana-ta-rá (J.)	C13	ne-cap-ta-r (=cumbre)	Ch15 api-rá (=piedra)	Ch12 capi (=duro)	tepet', tépec(L.)
16. <i>Montaña(selva)</i> vipša uřsa(R.) gũřpo(J.)	C1 2 3 4 6 7 13 14 17 18 20 21 25 27 28 29 31	wuh špuí uip íwi wipu wipó huipe uĩbui yepé uég(g) ihí uhi uip uepuimi ipouí uepe uég			
17. <i>Piedra</i> tóp. tóp:(R.) tóse(L.) tópe(L.)	C1 3 4 7 9 10 13 17 18 20 21 22 23 24 25 27 29 30 31 34	tuk top, tpe(d) tuxu topo tepo topo te:pu tég(g) třpa třpa tupú to taupo too to tepu lepa teğ tohu	Ch14 ti-tuup	Ch3 i-úhu-wah	tet' tetal (=pedrera) tepal (=pedernal)
18. <i>Piedra</i> šáku(B.)					kuhtan, ku-pipil (=monte)
19. <i>Comer</i> š-ená-pš áne(B.)	C1	ahna	mimi		
20. <i>Comer</i> fnakos(R.) tuántake(S.) enda-capún(L.)	C1 7	eynah eynah	Ch11 gan		qa, řáq

AUTOPRIS FALA
 BILIBIACE
 11. de 19...

I	II	III	IV	V	VI		
20a. Morder tomís-ka(R.) avo-yéscaca (J.)	C12	i-eca (= mascar)			tanqa		
21. Comer lakósa kankas		ko	Ch2 20	agóu (= ragar) kondro	Ch4 6	^V l-ku-tu ^V dze-ku	
21a. Morder		diko		Ch6	i-gutú		
22. Masticar soshópa(J.) hímpa(R.)	C13	ch-azor			cahcanqa		
23. Medicina, remedio piá,ja					pahti		
23a. Curandero, chaman piá,ja piaya(S.) piáya(R.)	C2	puacle piasán, piachimán piaze payé piache piazano plai piatzan piudai piahi piaye piachi piasan piyai			tepahitiani		
24. Hierba-medicina ya-piá,ja uap-hia(S.) uahaibiaya(S.)					wate (=hierba)		
25. Espanto, duende taj,fo tay(fo(R.))		diyu-rare (= dios)			léku (= ídolo, dios)		
26. Estrella š(ko) šakúša, šisapta(J.) širapta(S.)	C1	širigu širika, šif, kš širique širachi, širke šerica šiliko šzilike šehirike širichi širika širichi šzil-kešé širika šehirica širikš širika			šital		
27. Hombre yá-ka-no(Br.) yá-que-no (= amigo, B.)			Ch1 8 9	ší-ka (= gentes) mos-kán (= hermano) so-ké (= hermana)	Ch4 12	caca, caga sau-ke (= hermano)	takat, tagat(L.)

I	II	III	IV	V	VI		
(sigue No. 27).			11 16 18 20	ší-ka (= gentes) muis-ka caac ša-ka-no (= hombre joven)			
28. Varón ká pe, ké-pa kür-pa(J.) kuru-macho (= hombre negro)		kiri-kiri (= hombre indio alógena; hombre negro)					
29. Luna kó-no kuna(I, Br.) kuno(J, S., R.) kunú (B.)	C1 3 6 7 9 10 13 14 15 17 20 22 26 27 28 30 32 34 35 36	nunan nuna nonu-m nuno nunú-a nuna nuna nuna nuna nuna nuna nuna na:nó nunuen nuna nuna nuná nuna nuni			tunan [mesti]		
30. Luna		tiba, šiba-(g)ra; tubi (= estrella)	Ch2 9 16 20	tima (= semana) tزابو (= estrella) šio (= semana) sibuará	Ch4 5 6	síwo tabé, šibé šíwo, šiba (= semana)	
31. Lluvia ke-šópo ki-yopo(R.) kišópo(I.) quiyópo(B.) goyápo(I.)	C3 13	konopo konopo		šóbitar (= lllover)	Ch13 Ch3	oki moi (= llueve) tshoki (= llueve)	xupan
32. Maíz məš š, maš(š) mayiš(B.) me(S.) mé(I.) mí-šik(R.)						šinti [šatoc(L.)]	
32 a. Millo pá-šik(R.)			Ch14	suríd-špa (= pan de maíz)	Ch3 10 17	cupac (= campo de maíz) šipyac (= maíz) ep,šp (= maíz)	puxasinti (= maíz negro)
33. Maíz		yokwa, yoggua	Ch16	agua (= grano de maíz)	Ch4 6 7	ikvo, škwó ikvu ikvu	

Sales de
 AUTORES ANTIQUEROS
 Biblioteca General
 U. de A.

I	II	III	IV	V	VI
34. <i>Mano</i> je.má(i)š oma.(I.,Br., S.) auyema(f.) y-ema-tefe(J.) yi-ma-šik (=brazo,R.) oma (=brazo,S.)	C3 4	uyema kz omari			mey(L.)
34a. <i>Dedo de mano</i> yá-maix(R.) yi-ma-šik(R.) yáclat(B.)	C10	emia-neur			mapil
34b. <i>Palma de mano</i> yoma(f.)	C13	emia-rat			mataxkal
34c. <i>Uña</i> óma.kruš omáshuru(J.) omáshuru(S.)	C13 35	ch-emia amo-hai			
34d. <i>Brazalete</i> omáke(f.)					mahkuskat' makukus (=pulsera) mahkut (=brazo)
35. <i>Brazo</i> áypos(B.)	C13 14	y-ápuer i-ápo-fe, ápo-ri			
35a. <i>Cinco</i> ma(i)š.pone omápo(f.) oma(I.) kuma(R.) [sipšnúra]			koba		maçil
35b. <i>Diez</i> omase (=manos,I.,J.)			en-teke-koba (= dos cinco)		mahtakti
36. <i>Mano</i>			afuu, agdura; úto(=uña) úsdora (=uña); úttu (=picar)		lstit' (=uña)
37. <i>Manta</i> kočúš košúš košúšha(S.) [kúšpa-kolchazén]					kaedú
38. <i>Ojo</i> jé.núš yá-nut(R.) anú(Dr.) anu(I.,S.) yános(B.)	C1 2 3 4 6 7 9 10	eyno y-enu-ru, anou iénu kxánu,enu enu-tu y-enu-ru y-enu-rú yanur	ulé [oo] [ora]	Ch1 urna ll. úma	ix nuis(L.)

I	II	III	IV	V	VI
(sigue No. 38).	12 13 14 15 17 18 20 24 26 27 28 29 30 31 33 34 35 36	u-inf enur t-eno-ro emuru énu uyénu y-u-enu-ru, jenu ohno e-r-enia-ló haq yoná y-eu-ru oyo:nú y-anu-ru yé:nu y-enu-ru yenu:rú ienuru eo-ru			
38a. <i>Cejas</i> anúgpte(J.) yanúpte(B.)			abita-tonkwa (= párpado-pelo)		ix-zunyu (= ojo-pestaña)
39. <i>Oreja, oído</i> paná(i)š pana(Br.,J.) ipánash(B.) yi-pá-naixt, yi-pána-šik, pana-ixt(R.)	C2 13 20	paná panar paná			
40. <i>Oreja, oído</i>			kuté kukts(-nyé kokóira	Ch1 8 ll	kukti-ro mi-kitú kokuá
				Ch4 6 13	kukvu kuskí kvongvo
					nakas nagash(L.) gakí(=oír)
41. <i>Pelo, cabello</i> šéš yún-sish(B.) yú-n-si(R.) muséte(I.) mufcei(J.) mujet(S.)	C1 2 6 14 21 28	muzé-k (=cabello) y-onizé-ten y-ouche unsé-to unse omse-tti	y-oktí (=peinar)	Ch15 mishú	Ch12 maíza
					zunkal, shuncall(L.) zunil (=cabello) zunkalu (=cabellera)
41a. <i>Pelie</i> mesáaraka mosésashaka (B.) mesésaraqqa(R.) aralka (=pelo,S.) musésa (=peinarse,J.)	C15	mesacaraca (=rascarse)			ziqas ziqatá (=peinar)
42. <i>Pelo</i> tarunchi (=pelos del pubis,J.)			tato tantu katuna ankwa(=vello)		
43. <i>Pie</i> úšúš ochis(B.) úšit(R.)	C3 31	uta uta			ixxi
43a. <i>Pie</i> pisa(I.,S.) piyis(J.) piyt(S.)	C7 13 19	beti putar pitz-pi (=huelta)			

AUTORES: ...
 Bibliotecas General
 U. de A.

I	II	III	IV	V	VI
44. <i>Pie.</i>		kitu, kituna	Ch2 káte 9 kači 11 ksa 15 ujá 16 khíša 20 késa	Ch3 bukurú 4 kēša 6 kiča 12 kičia	
45. <i>Prestar</i> tačfi tar(n)-yę (= préstamo, R.)					tanevia tankuli (= dar) tauhkuli (= regalar)
45a. <i>Prestar</i> flamars(I.)		dtsabanna dito(= dar)			
46. <i>Puerta</i> jé-tapt(u) yę-x(p)pyyt (R.)					tapee
47. <i>Sal</i> pá.mo pámu(B.) pámo(I.) pá:mo(R.)	C10 12 13 14 15 21 24 25 27 C3 18 27 31 C3	pamue panim pamo pamo jame pan pamo pumé pam pamgi (= Capsicum) pamgi (= Capsicum) pimf (= Capsicum) pamgi (= Capsicum) pamusi (= ají)			(istat' istawia (= salar) puyek (= salado)
48. <i>Sal</i>		Yáue [sariná]	Ch14 chapí	Ch3 tšeba (= ají) 17 shhod (= ají)	
49. <i>Tierra</i> nó.no nóno(R.) nono(S.)	C1 3 4 6 7 9 10 12 13 14 15 17 18 20 21 27 29 30 33 34	nohno nolno ono nouu-m noanu nono nono noné nono nono neno nono noñ noño non nonó nonó nono nono nono nono			
49a. <i>Tierra</i> oáya(I.)	C7	noanu			

I	II	III	IV	V	VI
50. <i>Tierra</i> nonó.tan		ita taba (= arcilla)	Ch9 tól, tog, tu, to; u-ita (= campo) 16 tib-so (= arcilla) 20 tabo-ra šfa, šfia (= huerta)	Ch4 te (= campo) do (= todo) 5 tap-ka tap (= suelo) 6 iče-ku te (= campo) 7 te (= campo) divi-čeka (= lodo) 17 te (= campo) sabi-šoh (= arcilla)	tal
51. <i>Tumba</i> šúka (R.)					xu
52. <i>Viejo, anciano</i> penño	C10	penaré	Ch13 pena (= cuando)	Ch12 ping (= cuando)	pahla (= antiguo)
52a. <i>Lo pasado</i> pena, penano (R.)					paru (= pasar)
52b. <i>Temprano</i> penáwora pináwurano (R.)	C3 10 18 31	penafne penazar penané			peha
52c. <i>Mañana (medida de tiempo)</i> penácho (J.)					
52d. <i>Pasado-mañana</i> kosarko-penácho (J.)					
52e. <i>Lejos</i> panápe (I.) panapue (B.)					
52f. <i>Flauta de hueso humano</i> peynánueha (B.)					
53. <i>Viejo, anciano</i> manápsa (I.)	C14	mani-cocopo (= pasado mañana)			
54. <i>Viejo, anciano</i> pápay pápayu (R.)	C10	pia, pia-pe 12 i-bia-pe 13 y-pia-z-pe 27 a-pia-ca			
55. <i>Viejo, anciano</i>		o-xoré-a kita (= mañana) are-kú (= lejos)	Ch2 na-saru (= abuelo) 11 terru-a 14 sik (= mañana)	Ch3 seek (= mañana) 5 sogró (= viejo, de cosas)	xuleh (= anciano) shurlet (L.)

III.

1. Los 55 acápites hasta aquí presentados, reúnen voces aisladas y complejos semánticos en donde se distribuyen, por el iuko, al menos 71 términos significativos, por el barí 35 —los dos grupos insertados en su filiación o caribe o chibcha— y 46 por el nawat.

Desde un principio, se consideró de base justificada para nuestro discurso, el definir caribe toda voz que apareciera comprobada comparativamente por dialectos, en su conjunto, de presumible filiación caribe, y hablados por gentes lo suficientemente distantes entre sí, como para limitar cualquier influjo alogloto y heterocultural que las afectase todas. Es decir, en la precedente lista, los términos reunidos en los números:

1. árbol	17. piedra	39. oreja
2. fuego	23a. curandero	41. pelo
7. boca	26. estrella	47. sal
7d. vientre	29. luna	49. tierra
16. montaña	38. ojo	52. viejo.

Otras voces, se pudieron fijar como caribes, o bien relacionándolas con las bases mencionadas ahora, o bien —caso por caso— en los límites de la reserva obvia por su escasa documentación.

Por su parte, se consideró de base chibcha todo término comparativo que se encontrase, de una vez, en los dialectos de reconocida filiación chibcha tanto en la zona costera de Colombia y Venezuela, cuanto en la zona ístmica. Eso es, en la lista precedente, los números:

3. árbol, palo	12. padre	40. oreja
4. fuego	27. hombre	44. pie
5 a. hamaca	30. luna	48. sal
8. boca	32 a. millo	50. tierra
		55. viejo, anciano.

Las demás voces chibchas se dedujeron en forma tentativa. Considerando luego que los vocablos relativos al cuerpo humano y a los fenómenos más insistentes en las relaciones ecológicas, normalmente pertenecen al núcleo más arcaico de un dialecto (19), no está fuera de lugar relieves que tales características se hallan precisamente

19. Diferentes comprobaciones de tal principio, desde D.G. BRINTON o.c. en (2):320 ss. a P. RIVET *Les origines de l'Homme Américain*, París 1943, trad. esp. *Los Orígenes del Hombre Americano*, México 1964:101-187 passim, a D. BARRA GRASSO *Introducción a la Americanística: Crítica y Teoría*, Cochabamba 1967:213-280 passim. Cfr. en general E. WOLF o.c. en (10):42 (glotocronología de M. Swadesh); pero véase B. MALMBERG *Nya vägar inom Sprakforskningen*, Stockholm 1967(2), trad. esp. *Los nuevos Caminos de la Lingüística*, México 1969(2):23 s., 35,60 ss.

en las isoglosas documentadas aún en barí, en algunos otros dialectos chibchas del Sur —y del Centroamérica, y en nawat: el medio físico y humano propicio para reservarnos los residuos de una hipotética unidad prehistórica entre (proto) chibcha, (proto) utoazteca y (proto) nawa (20). Es decir, los números siguientes, los que extrapolamos por cuanto relacionados con el (proto)nawa, de las voces chibchas que acabamos de mencionar:

4. fuego	40. oreja
8 c. mentón (<i>nayat</i> : 8. <i>ten</i>)	50. tierra
12. padre	55. viejo, anciano.

Naturalmente, en lo que atañe al nawat, con motivo del tema que estamos tratando, no se tuvieron en cuenta sólo las isoglosas y los empréstitos caribes y chibchas —por lo demás en vario modo nawatizados en buena parte de los casos— sino, en donde fué de algún interés una comparación, se presentaron los debidos términos y complejos semánticos de filiación nawa:

8., 8a, b. boca
8 d. vientre
32. maíz.

2. Con tales presupuestos, integran dichos 55 acápites, 27 isoglosas y bases semánticas iuko de filiación caribe, de las cuales 12 son comunes con el nawat, 4 con el barí y el nawat, 3 solamente con el barí, y 8 quedan limitadas al iuko y demás dialectos caribes.

Del mismo modo, integran otros acápites 16 isoglosas y bases semánticas barí de filiación chibcha, de las que 5 son comunes con el nawat, 3 con el iuko y el nawat, 2 solamente con el iuko, mientras 6 se limitan al barí y algunos dialectos chibchas suramericanos y centroamericanos; cuatro isoglosas y bases semánticas de filiación chibcha resultan en iuko y en nawat.

Finalmente, inciertas por atribución genealógica y correspondencia semántica, se enumeran cuatro isoglosas iuko-nawat, dos iuko-barí-nawat, una barí-nawat, y una iuko-barí.

Tomando en cuenta sólo las voces y complejos de filiación suficientemente segura, se obtiene lo siguiente. En el iuko, sobre un total de 36 casos, las isoglosas caribes son 27 (= 7.5/10), y las chibchas son 9 (= 2.5/10); una de estas últimas (no.50, prescindiendo de su primera parte, que es caribe) parece ser empréstito de una voz supuesta arriba como (proto)nawa.

20. Acerca de la cual, informa E. WOLF o.c. en (10):43, 231.

En el barí, sobre 23 casos, las isoglosas caribes son 7 (=3.1/10), las chibchas 10 (=4.3/10), a las cuales hay que agregar las 6(=2.6/10) relacionadas con el (proto)nawa.

En el nawa, por su lado, sobre un total de 28 isoglosas connotadas, 16 (=5.7/10) son caribes, 6(=2.2/10) son chibchas, y también 6(=2.2/10) las derivadas del (proto)nawa.

Tales datos merecen atención en una perspectiva global, cual es por ejemplo —con todas las reservas del caso— la de poner en luz las formas y el contenido de los contactos histórico —culturales entre Caribe y Chibcha en la zona de Perijá, pues las isoglosas chibchas en iuko cubren una cuarta parte del total examinado en este dialecto, con 9 voces sobre 36 — mientras las isoglosas caribes en barí parecen interesar al propio grupo barí en una tercera parte, con 7 voces sobre 23; total correspondiente a cerca de dos tercios del total resultante en iuko. Estos pueden ser indicios de contactos etnolingüísticos barí—caribe relativamente más frecuentes (y normativos?) que los iuko—chibcha, o bien, en general, de una cohesión sociocultural más persistente entre Caribe que entre Chibcha. En ambos casos, cabe la hipótesis de una compresencia (substrato? adstrato, en relación a la población de cepa lingüística chibcha?) de los Arawak en la cultura barí.

Acerca del nawat, su cercanía geográfica a las zonas caribe y chibcha explica las analogías léxicas que hemos señalado: sean ellas restos de la prehistórica unidad (proto)nawa—(proto) chibcha, o de los contactos históricos del nawat con el chibcha centroamericano, o de las relaciones costeras entre nawat y dialectos caribes, tal vez con motivo de las invasiones por parte de los hablantes de tales dialectos. Son fenómenos todos, sin embargo, cuya entidad y dirección no se reconstruyen sino en medida extremadamente parcial (21).

3. Una reseña de los hechos más interesantes en las listas anteriores, se puede iniciar por las onomatopeyas:

No.19 "comer": b(arí) *mimi*

Unos Barí que encontré a lo largo del Río Catatumbo en abril de 1974, asociaban tal palabra con la acción de llevarse a la boca la mano derecha, o ambas manos. Considerando que es sonido ampliamente presente en la pedolalía y el lenguaje familiar, también en dominio romance, no se excluye tratarse de un empréstito castellano.

21. Como prueba un cotejo, por ejemplo, entre F.PICHARDO MOYA *Los Aborígenes de las Antillas*, México 1956: 17,47 ss.; I.ROUSE—J.M.CRUXENT *Arqueología Venezolana*, Caracas 1962: 3—14; J. PRIEGO *Cultura Taíno. Prehistoria de Quisqueya*, S. Domingo 1971(2): 10—14, 17 ss.; J. JIJON Y CAAMAÑO *Las Culturas andinas de Colombia*, Bogotá 1974: 38—41; J. FRIEDE *Los Chibchas bajo la Dominación Española*, Bogotá 1974(3): 13—20.

No.22 "masticar": i(u)ko *soshtopa*, *šiším pa*
migurí *ch-aror*
n(awat) *cahcanqa*

Es interesante aquí la reduplicación del sonido en los tres sectores documentados: los que comprueba el n.(—*qa*) ser ramificación del caribe —*ka*, —*taka*(no.20).

4. La reduplicación fonética aparece en varios términos, entre los que más se evidencian:

No. 1 "árbol"(c.):	
aparaí	<i>uéué</i>
karixona	<i>bébé, hué—hué</i>
gálibi	<i>huéhué</i>
yauarana	<i>yeyé</i>
paravilhana	<i>réré</i>
tamanako	<i>yéyé</i>
wayamara	<i>yeyé</i>

Tal vez no es ajeno a este grupo el b. *ee* (< *veve?* *gege?*; cfr. No.3 a.).

No. 3 "árbol" (ch(ibcha)):
tunebo *karukau* (< *karv—kav*; cfr. *kur—góa*,
kar—óa en bribri, kabekar, širipó).

No. 3a.: b. *ee* (< *gege*, *kjekje*, o parecidos. Cfr. No. 1).

No. 4 "fuego" (ch., (proto)nawa):
boruca *dshi—shiba* (=leña)
téraba *i—yuc*

Hay que subrayar tanto la interrelación semántica entre el complejo de "árbol, leña" y el de "leña, fuego" cuanto el valor onomatopéyico de tales reduplicaciones.

No. 5a.: "hamaca"(ch.):	
atankas	<i>bum—bu</i>
No.11 "jefe indígena" (c.):	
i.	<i>sesa—</i>
chaima	<i>z—ezen</i> (cfr. tunebo <i>séra</i> = "hombre").
No.12 "padre", "tío" (ch.):	
n.	<i>teteku</i>
No.13 "jefe"(ch.):	
atankas	<i>ari—kari</i> (=juez)
bintukua	<i>aya—ana</i> (=juez)

Sala de
AUTOS DE ANTIQUARIOS
Biblioteca General
U. de A.

Evidentemente, al menos en el ámbito geográfico y cultural del interior de la región de Santa Marta y del istmo, la terminología de la "eminencia" o personal o social, se expresa con una reduplicación fonética. Como corolario, añádase el que, tanto con tal reduplicación cuanto sin ella, el valor semántico de "paternidad" se asocia al de "superior en el parentesco": en particular, a "tío" (-materno? De tratarse de poblaciones agrarias, con estructura familiar matrilineal).

Por su parte, al menos en las poblaciones chibchas de la región de Santa Marta, los términos para "jefatura" coinciden con el de "administrar justicia". Cabe luego agregar que, así en el núcleo ch. como en el c., también la denominación de "hombre", por una u otra razón (plural? colectivo? funciones de control socialmente más marcado?) se halla con repetición:

No. 27 "hombre" (ch.):

timote *caac*
bribri *caca, caga*.

No. 28 "varón" (c.):

b. *kiri-kiri*

No. 43a. "pie" (c.):

ipurina *pita-pi* (= huella).

Finalmente, notamos que la denominación de "tierra" (no. 49), en casi todos los dialectos caribes es *nono*, o términos semejantes; quizás esta reduplicación fonética corresponda a un intento de interpretar o bien la actualidad del fenómeno "tierra, suelo donde pisamos", o bien su eminencia en comparación con los demás fenómenos ambientales.

5. Los complejos semánticos permiten relieves en su estructura, aún más considerables correspondencias ideológicas entre los varios dominios lingüísticos:

a) árbol-leña, leña-fuego

i. (nos. 1, 2, 2a, 2b, 3):

(c.) *vé* (=árbol), *vé.ta* (=fuego, leña), *uišta(i)š* (=brasa): (ch.) *senex-ke* (=apagar).

b. (nos. 1, 2, 3, 3a, 4):

(c.) *ee* (=fuego), *uánaro* (=quema): (ch.) *ka* (=árbol, palo), (ch. < proto-n.) *tiku* (=apagar).

n. (nos. 3, 4):

(ch./proto-n.) *tit'* (=fuego): (ch.) *qawit'* (=árbol, palo), *sehwiá* (=apagar).

Tenemos, en efecto, una oposición semántica entre el polo de "lo encendido" y el de "lo apagado" así como, en línea paralela entre dominio c. y ch. tanto en i. cuanto en b., por

lo cual parece tratarse de un solo complejo ideológico, que se formó abarcando ambas poblaciones.

El n. (<proto-n. y ch.) no presenta tal influjo c. ni, por ende, tal oposición.

b) boca (pico)-barba (bigote)-mentón

i. (nos. 7 a-d):

(c.) *pota* (=boca), *ie-póta-met* (=barba, bigote: "boca" + "pelo"; cfr. no. 41), *ĩö-peš* (=mentón), *pó.šéš* (=vientre).

b. (nos. 8 a-d):

(ch.) *kaču* (=boca), *énkuču* (=puerta), *da-kaču* (=barba < *ta(to)* = "pelo" (cfr. no. 42) + "boca"), *daka* (=mentón), *eči, aisi-ra* (=vientre < (*k*)*a-is-i-*).

n. (nos. 8 a-d):

(nawa) *ten* (=boca, pico), *tenzun* (=barba: "boca" + "pelo", cfr. no. 41); (ch./proto-n.) *xayal* (=mentón); (nawa) *tuxi* (=tripa).

Trátase de un complejo semántico establecido sobre una sucesión en serie, en cada uno de los dialectos examinados, los que manifiestan una evidente afinidad cultural. Notables, en el nivel relativo a "barba", i. y n.: "boca" + "pelo", opuesto al b.: "pelo" + "boca", con consecuencia en la morfología de toda la serie; en la base ch., la ramificación "puerta"; en n., la reliquia léxica (proto)n. "mentón".

c) comer, morder, masticar

i. (nos. 19, 20, 20a, 22):

(c.) *šenápš* (=comer), *šiššimpa* (=masticar): *intakas* (=comer), *teniš-ka* (=morder): (ch.) *šakóšáš* (=comer).

b. (nos. 19, 21, 21a):

(español?) *mimi*: (ch.) *ko* (=comer), *diko* (=morder).

n. (nos. 20, 20a, 22):

(c.) *qa* (=comer), *tanqa* (=morder), *cahcanqa* (=masticar).

En i. el complejo se dispone sobre tres niveles, de los cuales el tercero no está integrado con la base y la extensión de los otros dos, posiblemente por motivo de su heterogeneidad; *šiššimpa* se hace onomatopéyico a través de la repetición de *še(-naps)*.

Sala de
AUTORES A. YHOQUITE
Biblioteca General
II. de A.

En b., prescindiendo de *mimi*, analizado arriba, *ko* y *diko* no son sino un nivel de lo que vimos en i.

Forma escalar tiene el complejo n., en donde sobresale también la afinidad cultural elemental de *cahcanqa* con el i. *šišimpa*.

d) remedio—(curandero)—hierba medicina

i. (nos. 23, 23a, 24):

(c.) *piá.ia* (=remedio, curandero), *ya-piá.ia* (=hierba medicina) n. (nos. 23, 23a, 24):

(c.) *pahti* (=remedio), *tepahtiani* (=curandero), *wate* (=hierba).

Más radical el complejo semántico en i. que en n. En i. *piá.ia* resulta ser bidimensional ("la sustancia que cura" y "la persona que cura", o sea la que da -o que es (22)— la forma de esa sustancia).

En la breve serie n., *pahti* precede *tepahtiani* en lo morfológico y en lo ideológico. Que sea posiblemente el residuo de un mismo complejo léxico-semántico, lo sugieren las correspondencias paralelas entre *piá-* / *pah-* y *ya-* / *wa(te.)*

e) maíz, especies de maíz

i. (nos. 32, 32a):

(ch.) *meš*, *mišik* (=maíz), *pášik* (=millo).

b. (no.33):

(ch.) *yokwa* (=grano de maíz; cfr. el muyska).

22. Más probable: cfr. F.H.CASULLO *Voces indígenas en el idioma español*, Bs. Aires 1964:46 (considera guaraní la paralela voz *payé* = "gualicho, brujería, amuleto; brujo, hechicero". Anteriormente a la hispanización, en las Antillas, *piache* era el rapsoda indígena que recitaba los *areitos* (nombre, éste, tanto de bailes religiosos indios de América Central, cuanto de coplas o cantares antillanos y también de América Central; el aparato exterior de toda acción mágico-terapéutica. Que *payé* y *piache* reenvían etimológicamente al término caribe, lo sugiere el uso análogo a *ya-piá.ia* que se halla en el alejado dialecto caribe Tiriyo, en donde *epi* (= "remedio" = *piá-pah-*) se agrega a toda denominación de hierbas terapéuticas (cfr. P.B.CAVALCANTE-P.FRIKEL *A Farmacopeia Tiriyo*, Belém-Pará 1973:15 n. 1).

En general, véase G.S.SPINKS *Psychology and Religion*, London 1961, trad. esp. *Introducción a la Psicología de la Religión*, Bs. Aires 1965: 60-63 (*mana* y *personas sagradas*); R.DE WAVRIN o.c. en (16):308-310.

n. (nos. 32, 32 a):

(nawa) *tatoc*, (ch.) *sinti* (=maíz), *puxasinti* (=maíz negro).

En la extremadamente rica morfología del léxico relativo al maíz, por ejemplo en el dialecto muyska, en los dialectos mayas y aztecas, y en los arawak (23), sobresale aquí, tanto en i. cuanto en n., o sea en dos sectores periféricos al ch., una pareja de isoglosas ch.: *mišik-sinti*, *pášik-puxasinti*, mientras en b. queda una voz ch. de significado más particularizado.

f) mano-dedo-palma de mano-brazo-brazalete; cinco, diez; uña

i. (nos 34, 34a-d, 35 a, b):

(c.) *je-má(i)š*, y formas homólogas: *oma*, *yi-ma-šik*, *yoma* (=mano, dedo de mano, palma de mano, brazo, cinco), *omáke* (=brazalete), *ma(i)š-pone* (=cinco), *omuse* (=diez), *óma-kruš* (=uña: "mano"+ "punta").

i. (nos. 35, 35a):

(c.) *äypos* (=brazo), *ma(i)š-pone*, *omapo* (=cinco).

b. (nos. 35 a, b; 36):

(c) *koba* (=cinco=mucho < *k-oma?*), *entekekoba* (=diez= "dos veces" + "cinco"); (ch.) *atuu* (=mano), *tito*, *šisdora* (=uña; cfr. "picar").

23. En el orden, v.: V.RESTREPO *Los Chibchas antes de la Conquista Española*, Bogotá 1972: 156; W.Lehmann, E. Uricoechea, J. Acosta Ortégón, en: E.SILVA CELIS *Arqueología y prehistoria de Colombia*, Tunja 1968:202 s., y F.POSADA "El camino chibcha a la sociedad de clases", en V.A. *Ensayos Marxistas sobre la sociedad Chibcha*, Bogotá 1973:15 ss.

S.E.ORTIZ *Estudios sobre Lingüística aborígen de Colombia*, Bogotá 1954:122(chulpi, morcho, capia, yucatán, granizo, etc.), 304 (en los dialectos del Chocó); E.WOLF o.c. en (10):41; G.REICHEL-D. o.c. en (2):104 ("motilón" iuko-arawak).

Sobre la procedencia del maíz, y la mitología y los ceremoniales que la acompañaron, v. M.D.COE *México*, London 1960, trad. esp. *México*, Barcelona 1962:38-42, 53-55.

Unos restos aislados de tal complejo, relativos al maíz carriaco rojizo, son el nombre de "cariaco" atribuido a una bebida que se usa en la Guyana, y también a un baile de gente baja en Cuba (= *titundia*).

Acerca de la mitología del Ser superior Kariako (= *krk*) entre los luko, v. G.M.MANZINI o.c. en (3):7,16, n.13.

n. (nos. 34, 34a,b, d; 35a, b; 36):

(c.) *mey* (=mano) (c. +nawa) *mapil* (=dedo=mano diminuta), *mataxkal* (=palma de mano: "mano" + "planta"), *mahkul* (=brazo), *mahkuskat*, *makukus* (=brazalete, pulsera); *maqil* (=cinco), *mahakti* (= diez: "mano" + "hombre", cfr. no.27): (ch.) *istit'* (=uña).

En i., la base *ie-má(i)š* totaliza las dimensiones del complejo (mano, sus anexos físicos, su proyección simbólica) lo que puede ser índice de arcaicidad. Intrusión de la otra (?) base c. *áypos* en "cinco". Ramificación significativa y muy plástica en "uña" = "mano" + "punta".

En b., el complejo semántico correspondiente al anterior, se dispone en serie discontinua, mostrando tal vez una relativamente reciente hibridación c. -ch., pues a la primera filiación parece pertenecer la isoglosa para "cinco" (ya separada del significado primordial c. de "mano"), la que se añade al término encóricamente para "dos, dos veces", dando "diez"; a la segunda pertenece "mano" y su extensión léxico-semántica "uña", la que no se distingue de la dimensión cubierta por *tittu* = "picar".

El complejo n. se concentra sobre la isoglosa *mey*, de origen c., con su diminutivo nawat *mapil*; las demás formas derivadas están también nawatizadas. En ellas se relleva particularmente *maqil* (-cinco) y *mahakti* (-mano humana). La isoglosa ch. *istit'* por "uña" se explica, como la b., por su valor cercano de "picar".

En los tres mundos culturales aquí vislumbrados, sobresale el antropomorfismo del lenguaje elemental, también en lo numérico, y la forma cuidadosamente descriptiva y concreta, con la cual se realizan las extensiones semánticas (24).

g) ojo - cejas

i. (nos. 38, 38a):

(c.) *ie-niš* (=ojo), *vanu-pte* (=cejas: "ojo" + "barba"; "bigote": "boca" + "pelo", cfr. nos. 7b, 41).

b. (nos. 38, 38a):

(c.) *ulê* (=ojo): (ch.) *abita-tenkwa* (=cejas: "párpado" + *tan (tu)* "pelo" + *ankwa* "vello", cfr. no.42).

n. (nos.38, 38a):

(c.) *ix* (=ojo), *ix-zunyu* (=cejas: "ojo" + "pelos", "pestaña", cfr. no.41).

24. En torno a la mentalidad que puede subsistir bajo tales fenómenos, v. G.M.MANZINI *Acerca de las formas elementales de lo sagrado*, Medellín 1963:2-8.

Los orígenes c. se revelan en la etimología y la sistemación de la base "ojo" en los tres casos. La extensión a "cejas" se realiza de manera diferente en cada uno: según sus dos componentes, en i. y n. sigue de filiación c., en b. pertenece al ch.; en i. demuestra fijar la característica de "barba del ojo" (25) de las cejas; en b. y n. se limita a definir las "pelos del ojo".

h) pelo (cabello) - peine

i. (nos.41, 41a):

(c.) *óšec*, *m-uséte* (=pelo, cabello), *m-usésa* (=peinarse): *aratka* (= pelo): *meššáraka* (=peine).

b. (nos.41,42):

(ch.) *tato, tantu* (=pelo):(c.) *y-oktí* (=peinar).

n. (nos.41, 41a):

(c. +nawa) *zunkal* (=pelo), *zuntí* (=cabello), *zunkalu* (=cabellera): *ziqas* (= peine), *ziqatlu* (=peinar).

Son tres diferentes modos de llevar a cabo las formaciones semánticas del mismo término. En el grupo i. hay que prescindir probablemente de la determinación de primera persona singular en algunas voces (*mu-,m-*); en el b., la isoglosa c. se comprende por intermedio de vocablos análogos, por ejemplo del akawai, del caribe, del roukouyenne; en el n., hay que notar tanto la nawatización del conjunto léxico, cuanto la filiación c. de la raíz, la cual se documenta también en las homólogas isoglosas c. conservadas en los dialectos ch. mocochí y guatuso: eso es a lo largo del puente entre dialectos caribes y nawas.

El complejo i. tiene dos bases sinónimas y opuestas, tal vez como singular a colectivo: ambas se yuxtaponen formando "peine". En b., tal oposición se divide el campo entre los dos polos semánticos ch. (singular) y c. (colectivo). En n. aparece una oposición en doble serie, en cuyo primer miembro está el polo semántico del singular, mientras el segundo contiene el del colectivo, con neta correspondencia entre el i. (*me*) *š(šára)ka* y el n. *ziqas*.

i) sal - pimienta - ají.

i. (no.47):

(c.) *pá,mo* (=sal); voz análoga en varios dialectos caribe (=sal, pimienta: *Capsicum*; en arekuna también = ají).

25. Ibidem.

Salvador Saldaña
Biblioteca General
U. de A.

b. (no.48):

(español) *saniná* (=sal), (ch.) *ŷáue* (=sal); mirripú: *chapi* (=sal), boruka: *tsheba*, y terraba: *shíbod* (= ají).

n.(no.47):

(nawa? español?) *istat'* (=sal); (c.) *puyek* (=salado).

Aquí se deducen, al menos someramente, las modalidades conceptuales con las que se entiende la sal en los tres sectores culturales que estamos estudiando: identificación de "lo salado" con "lo picante" del ají y en donde es posible, de la pimienta (*Capsicum*). Esto sugiere más que todo la consideración de si y cuánto nuestros conceptos (o nuestra definición e identificación de sensaciones) de "salado" y de "picante" correspondan a los de unos medios socioculturales y de mentalidades y visiones del mundo tan diversas de la nuestra (26). Lo cual tal vez justifica la sobreposición de un empréstito español en b., y tal vez en n., si las voces que acompañan el aislado c. *puyek* no son nawa.

e) viejo, expresiones cronotópicas

i. (nos.52, 52a-f, 53, 54):

(c.) *penáno*, *manápsa*, *pípay* (=viejo, anciano); *pena* (=lo pasado); *penátrora* (=temprano); *penácho*, *kosarko-penácho* (=mañana, pasado mañana); *panápe* (=lejos); *peynánu-cha* (=flauta de hueso humano).

b. (no.55):

(ch. <proto-n.) *oxoréa* (=viejo, anciano), *kira* (=mañana), *arekú* (=lejos).

n.(nos. 52, 52a-b, 55):

(c.) *pahla* (=antiguo), *panu* (=pasar), *peina* (=temprano): (ch./proto-n.) *xuleh*, *shurlet*.

En la base i. se evidencian unos sinónimos, entre los cuales *penáno* (por lo que se deduce de las formas que derivan de él) tiene doble dimensión (animado-inanimado); *manápsa* parece oponerse a (g) *ua-nápsa* (=antepasados "ajenos a los nuestros" (?), cfr. no.10), significando así "nuestros propios antepasados". Esencial para el conocimiento de la idiosincrasia i., es la extensión a "flauta hecha con hueso (es decir: la "tibia") de los

26. Ibidem.

antepasados" —o "de los que han venido de lejos" (= extraños a los luko?), o "de los que han ido lejos" (= los muertos) (27).

Análogas referencias cronotópicas presentan los complejos b. y n.; este último además muestra concretamente en *panu* el eslabón ideológico entre espacio y tiempo: notable aporte a la definición de una mentalidad indoamericana, contra la cual chocó la de los Conquistadores.

Hemos deducido, en cada cuadro, fenómenos diferentes así por sus condiciones, como por sus perspectivas en el contexto del que tratamos. En línea general, de no referirse a un efectivo intercambio sociocultural entre las poblaciones del área perijense-costera —(st)micca, correspondencias léxicas y semánticas como, por ejemplo, las de los complejos basados sobre "árbol" (a), "maíz" (e), "mano" (f), "ojo-pelo" (g,h), "boca-pelo" (b,h), "viejo" (1), no se explicarían en sus coincidencias; la afinidad cultural fundamenta estas correspondencias en donde no aparezcan afinidad genética o empréstitos de uno u otro grado.

6. Los términos dobles para significar el mismo objeto, merecen una atención aparte, no solo porque comprueban como la mentalidad india sepa coger diferencias semánticas relevantes allá, en donde la mentalidad europea y criolla ven, a lo sumo, sinónimos, sino también por los intercambios socioculturales que así se documentan.

En i., además de los mencionados arriba (en los rubros de "árbol", "comer", "maíz", "mano", "pelo"), se cuentan:

(nos.14,16) cerro, montaña: *tántpe* (ch.)
guípo(c.)

(nos.17,18) piedra: *top*(c.)
sháku (ch? n.?)

(nos.27,28) hombre, varón: *yácano*(ch.)
ka.pe (c.)

Algunos vocablos reúnen ya híbridamente dos formas dialectales distintas:

(nos.9,11) capitán, jefe: *jo-uá/tper* (c.-ch.)
sesa-pane(c.)

27. Acerca de tales flautas (auténticas *tibiae*), v. G.M.MANZINI o.c. en (3):11,17, no.22; cfr. también V.A. "Exposición Antropológica Misional" *Lámpara* 60, Bogotá 1968:1, foto 3 (flauta de hueso humano, Indios Yukos-César). Un paralelo norteamericano en V.A. *The Dawn of Civilization*, London 1961, trad. esp. *El Despertar de la Civilización*, Barcelona 1963:378, lámina 4 (flauta de hueso—Isla de Frontenac).

(nos.49,49a,50) tierra: *nóno* (c.)
nonó/tan(c.,ch.—(proto)n.)

En b., además de los examinados bajo “árbol”, “comer”, “mano”, “sal” :

(nos. 5a, 6) hamaca, cama: *bo*(ch.)
ari(ch.)

(nos.9,13) capitán, jefe: *boro*(ch.)
anren (ch.)

En n., añadiéndolos a cuanto vimos bajo “árbol”, “maíz”, “sal”, “viejo” :

(nos.10,27) varón, hombre: *ukic* (c.)
takat' (ch.)

(nos.14,15,18) cerro, monte: *zampa, tepet'* (ch.)
kul- (ch.—(proto)n.)

A los anteriores se pueden agregar, entre otros, por ejemplo:

(no.8) boca: mocoquí —*maca/bo* (ch.—c.) *brunka — ba/kase*(c.—ch.)

los que muestran en más amplio sector, tanto del Sur cuanto del Centroamérica, los contactos de este tipo tan específico.

La doble terminología es más frecuente en i. que en b., superando el promedio de diez casos contra uno, y puede tal vez derivar de una mezcla étnica. Por haber excluido en línea de máxima de nuestra lista las voces elencadas en vocabularios de épocas diferentes y de diferente autor, parece tratarse entonces de un fondo suficientemente estable y, por ende, susceptible de comparación. Considerando así el nivel semántico al que éste se refiere: el de las estructuras económicas y comunitarias locales de más directo interés en la educación familiar y de mayor peso sobre la personalidad básica del indígena, cabe opinar que derive de una mezcla que se relacionó de cerca con tal sistema educativo y socializante: matrimonios? En el cual caso se comprobaría la ruda explicación etnohistórica que dan a sí mismos los Iuko, los que afirman que, en su llegada a las estribaciones perijenses, habrían matado a los anteriores habitantes varones (hablantes chibcha-?), y se habrían casado con las mujeres de estos (28).

7. A su vez, los términos de empréstito español, o aparecen a lado de los nativos:

no.29—luna—(c.): n.*mesti*(<español “mes”); *tunan*.

28. Cfr. G.M.MANZINI *Apuntes* cit. en (1):410. Además v. opp. citt. en (12), (16), (27).

no.38 — ojo (c.): b.*ora, oo*(< español “ojo”); *ulé*.

no.43, 43a — pie (c.): i. *pisa* (y semejantes) < español “pie”; *ú.sis*

Caribe: *beti*; cumanagoto: *putar*; ipurina: *pita—pi* (< español “pie”), frente a arekuna y taulipang: *uta*.

no.48 —sal (ch): b. *saniná* (< español “sal”); *čáue* ;
o, con procedimiento análogo al que observamos entre c. y ch., participan en la hibridación de un término, formando un neologismo:

no.28 — varón (c.): i. *kuru/macho* (= hombre negro < español “macho”).

no.37 — manta (c.?) : i. *kürpa/kolcharen* (= traje, abrigo de varón < español “colcha”).
o han ya entrado en el uso común, con los cambios fonéticos y, tal vez semánticos derivantes de su nueva ubicación cultural:

no.45a — prestar (i.—b. — n.): b. *disabanna, dito*(=dar < español “dar”).

no.46 — puerta (i.—n):

i. *jö—tapr(u)r*, n. *tap—ec* (< español “tapa”). Por el n., cfr. la simple homofonía con no.5, 5a “barbacoa, cama, hamaca”.

De todos modos, se manifiesta aquí el más reciente estrato léxico y de la transculturación de estas poblaciones.

IV.

En las líneas que preceden, se presentaron algunos aspectos elementales de las relaciones interétnicas ocurridas en las zonas perijense—costera—ístmica, durante las épocas prehispánica y protohispánica, y esto, a través de las correspondencias léxicas, semánticas y etimológicas, consideradas como indicativas de las socioculturales (29).

Las relaciones entre América Central — tanto en su sector ístmico, cuanto en el que comparte con Mesoamérica— y América Meridional, constituyen un capítulo fundamental en la etnohistoria, la arqueología, la problemática socioeconómica y sociorreligiosa de las gentes norte—y centro—andinas: Muyska e Inca, Tayrona, de los artistas de Tierra Adentro y de San Agustín, Chavín, Tiahuanaco, frente a los Tolteca, Olmeca, Azteca, y a los Maya.

29. En los límites que B.MALMBERG o.c. en (19):35, deduce de A.TOVAR. Cfr. también 175 de

AUTORES ANTIQUEROS
Publicación General
H. G. A.

La dirección de norte a sur es la mejor sostenida sobre la documentación arqueológica: por ejemplo, entre Mesoamérica y los Chibcha, los Kogui, Chavín (30), entre los Olmecooides y el Perú (31), entre los Maya y la cultura Chímú (32); y sobre las ilaciones lingüísticas, por la procedencia mesoamericana de los Arawak (33): todo esto, desde una época correspondiente al menos al quinto milenio a.C. (34).

La dirección de sur a norte se considera comprobada por épocas más recientes y sectores de población más particulares, como los Vaunana respecto de los Cuna, en el Chocó y en Panamá (35), y por la misma sobreposición caribe a lo largo de las costas y de las islas, hasta la Florida (36).

Las deducciones al respecto, a las que llegamos en los distintos párrafos, aún complementándose recíprocamente, no permiten establecer direcciones exclusivas. Indudablemente, pueden haberse practicado ambas direcciones de una vez, y aún más en consideración del largo lapso cronológico en el que estas relaciones se reconocen realizadas, previo el postulado del primer poblamiento desde el norte, o sin él. Por otra parte, el descubrimiento de dialectos de filiación chibcha en poblaciones indígenas aisladas en las altiplanicies centroandinas, mientras los más vecinos ejemplos de la misma filiación se encuentran en las zonas caribe e ístmica, complica aún más en el tiempo el inicio de la problemática intercultural e interlingüística de este Continente (37).

Limitándonos a la región del Mar Caribe, una serie de hechos objetivos caracteriza por un lado el parentesco lingüístico (proto) chibcha- (proto) utoazteca- (proto)nawa, por otro lado la irrupción, por parte de gentes hablantes dialectos caribes, en zonas cuyos anteriores moradores conservaron por cierto un papel activo, en la mezcla étnica y la fragmentación cultural que sufrieron; de ellos merece señalarse un fondo, o un sector, de habla chibcha, de notable relieve etnohistórico.

En la tratación que presenté, tales fenómenos parecen confirmados, y se intentó fijar su morfología y su contenido sociocultural, en los linderos permitidos por los datos utilizados y la parcial área considerada.

30. Cfr. G.REICHEL-D. *Colombia*, London 1965:73 s. (Monil), 78 s. (horticultura, figuras antropomorfas), 84 s. (metates y manos), 110 s. (Chavín), 113 s.(Tumaco), 150 ss. (Tairona), 158 s. (Kogui), 161 (Chibcha: varios elementos mesoamericanos, llegados desde la costa del Pacífico); A.DUSSAN DE R. "Una escultura lírica de tipología costarricense, de la Sierra Nevada de Santa Marta" *Razón y Fábula* 2, Bogotá 1967:39-42.

31. Alrededor del primer milenio a.C.: otros influjos (preneolíticos) desde antes del tercer milenio. Cfr. E.P.LANNING "American Aboriginal High Cultures: Perú" *XXXVI Congreso Internacional de Americanistas (1964)*, Sevilla 1966: I, 189 ss. (desde Mesoamérica unos cultivos a Suramérica); J.SCHOBINGER *Prehistoria de Suramérica*, Barcelona 1969:265 (orígenes del "Formativo Medio" peruano, etc.); y además: G.R.WILLEY *An Introduction to American Archaeology*, II: *South America*, Englewood Cliffs 1971:7-23 y mapas 6-13 (varia opinión sobre áreas culturales).

Sala de
ARCHIVOS ANTIOQUEÑOS
Instituto General
de A.

32. Cfr. A.TOVAR o.c. en (8):198-199.

33. *Ibidem*: v. sin embargo 119 (otra hipótesis: orígenes entre el Río Orinoco y el Río Negro).

34. G.H.BUSHNELL "Origen y Desarrollo de la Civilización en el Nuevo Mundo", en V.A. o.c. en (27):378.

35. Cfr. G.M.MANZINI *Indigenas e Indigenismo en el Chocó*, Medellín 1974: 5,29 nota 3.

36. Los Cofachitas. La zona originaria caribe fue tal vez la de los ríos Xingú y Tapajóz: v. A.TOVAR o.c. en (8):134; H.BEUCHAT o.c. en (12):508.

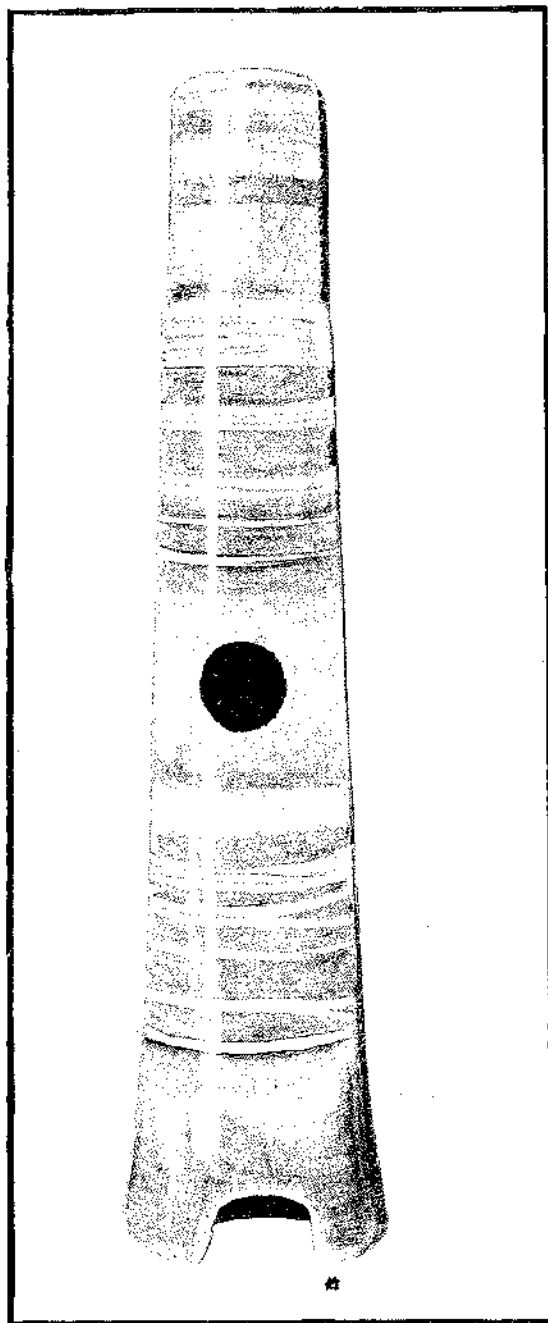
Sobre las dificultades exegéticas derivantes de la mezcla caribe-arawak, v. F.PICHARDO M. o.c. en (21):47 ss., 79 ss.

37. Cfr. A.TOVAR o.c. en (8):165 ss. (mapa y observaciones sobre los dialectos chibcha en Suramérica); BUREAU OF AMER. ETHNOLOGY *Bulletin* 143, vol. 6, mapa 18 (J.H.STEWART y J.ALDEN MASON); E. WOLF o.c. en (10): 43,44 (Chibcha de Mesoamérica a Suramérica). V. la cronología en: H.D.DISSELHOF *Geschichte der Altamerikanischen Kulturen*, München 1953, trad. esp. Barcelona 1967(2):223 ss. (las corrientes civilizadoras en América Central y en Colombia), 347-351 (cuestiones cronológicas).

Giorgio Mario Manzini



El contexto geográfico de los intercambios



Peynánucha (*Iuko* -
Serranía de Perijá): n° 62F

ALGUNOS FACTORES COGNOSCITIVOS RELACIONADOS CON LAS ENFERMEDADES:

Su importancia en Salud Pública

Por: J. Eduardo Murillo B.

1/2

INTRODUCCION

Los programas de Salud Pública hoy en día no pueden de ninguna manera ignorar la importancia de los factores culturales, sociales, económicos y psicológicos, al estudiar los aspectos etiológicos de las enfermedades. Las tradiciones, las costumbres, las creencias y los valores de un determinado grupo cultural, en ocasiones, pueden llegar a ser un gran obstáculo para este tipo de programas.

Por estas razones, creo que es sumamente importante investigar a cerca de las creencias, valores y actitudes hacia conceptos tales como: salud, enfermedad, instituciones de salud pública, médicos, enfermeras, etc.

Como estoy completamente convencido de que no es importante solamente conocer las características biológicas de la enfermedad, sino que es además importante, pensar en el ambiente total donde la enfermedad tiene su desarrollo, he tratado de observar algunos aspectos que a mi juicio están directamente relacionados con este fenómeno.

El presente trabajo es sólo una pequeña parte de una investigación llevada a cabo por el autor sobre medicina folklórica, en tres barrios marginales de la ciudad de Medellín, Departamento de Antioquia—Colombia, y en una vereda del mismo departamento cerca a la ciudad de Medellín y ubicada en el Municipio de Santa Rosa. Ver figuras Nros. 1 y 2.

El objetivo fundamental de la mencionada investigación, fue conocer acerca de algunas creencias y actitudes que la gente tiene en relación con las enfermedades, específicamente las relacionadas con factores etiológicos, terapéuticos y preventivos, así como también consideraciones acerca del síndrome "caliente—frío". Sin embargo, el estudio se centró especialmente sobre aspectos directamente relacionados con Parasitosis intestinales humanas.